

EL ENSEÑAMIENTO A DISTANCIA EN NUESTROS DIAS

En estos días de aislamiento, un hecho sin precedentes en nuestra historia contemporánea, ha sido la aplicación de la tecnología de las plataformas sociales a la didáctica. Sin duda algo ha cambiado en nuestro enseñanza y en la comunicación con los alumnos; debemos admitir que con esta experiencia se está modificando el curso de nuestra práctica educativa y la investigación de la educación en su conjunto.

Es un deber, por lo tanto, reflexionar sobre los principios y valores que tenemos que tutelar y sobre las ventajas y desventajas que se habren en este nuevo horizonte.

El uso de los medios tecnológicos en la didáctica contemporánea

Los grandes desafíos que hoy impiden asistir a la escuela normalmente, han sido superados en su mayor parte con la modalidad educativa *online*. Hoy en día, nuestros alumnos han podido acceder a las plataformas sociales para continuar a desarrollar el programa educativo desde donde residen. Sobre todo en Italia, las plataformas sociales han sido una excelente herramienta para mejorar el seguimiento del desarrollo académico y relacional de nuestra comunidad estudiantil. Además, la educación a distancia nos ha permitido, no solo concluir los estudios postergados en la didáctica, sino también de ayudar a los niños y jóvenes a vivir mejor esta emergencia sanitaria. Es claro que, por el momento, la educación a distancia ha demostrado ser una algo más que una simple herramienta. Evidencio algunas características positivas de la educación a distancia en estos días:

La flexibilidad de horarios, de parte de docentes y alumnos, han facilitado la organización del tiempo del alumnado, respetando la vida familiar y las obligaciones laborales de los docentes.

La atención personalizada que los docentes han logrado tener con el alumnado ha sido potenciada sobre todo en el chat constituido de pequeños grupos, donde el docente es un tutor que acompaña, supervisa y corrige, casi de manera individual, el trabajo de sus alumnos.

La creatividad digital ha sido presentada como un método que le enseña al alumno a aprender y no solo a perder el tiempo. Al alumno se le enseña que la computadora es también un medio para el aprendizaje y para el autoaprendizaje y la autoformación, puesto que es él mismo que tiene que crear su propio trabajo digital para presentar al docente y ser calificado y no solo para jugar. La creatividad personal reforzada con la tecnología han permitido un aprovechamiento más completo en lo que a contenidos se refiere.

Al mismo tiempo se tiene que hacer una reflexión sobre la necesidad de la educación en el uso de los medios digitales de comunicación, puesto que también han sido relevantes las desventajas en la educación digital.

La dificultad de transmitir y conservar claramente determinados valores sociales y relacionales de calidad, como las relaciones personales y directas, era ya antes un desafío el hacer entender a los alumnos que el otro lado de la pantalla no es el solo lugar propicio para establecer relaciones de calidad.

Se ha creado una cierta *desconfianza en aspectos como el proceso de aprendizaje y la evaluación académica del alumno*, que ha visto intervenir a los padres para objetar sobre el método de enseñanza de los docentes.

Una formación académica distinta a la tradicional, requiere un cierto nivel de adaptación, de hecho, muchos docentes, en los primeros días del enseñamiento a distancia han expresado su *dificultad en el uso de las redes sociales*.

Todo esto, ventajas y desventajas, nos invitan a reflexionar sobre lo qué enseñamos y cómo lo enseñamos, además de hacernos presentes a quién acompañamos y la figura de quien acompaña, y sin duda alguna, la finalidad del porque se acompaña. En este sentido, el objetivo no es sobrecargar de más responsabilidades al profesorado que interactúa en el aula, que ya mucho hace día con día, simplemente, se tiene que ser realistas y evidenciar que los tiempos han cambiado, y como diría el Santo Padre, “nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa” no solo por la epidemia, también porque el currículo y las responsabilidades con la propia comunidad educativa y, asimismo, con nuestra obligación para con la sociedad, ha seguido en pie. Es real la necesidad de formación y perfeccionamiento del profesorado, así como es real la necesidad de que ellos puedan contar con recursos instrumentales convenientes y suficientes; gracias a Dios el amor por la educación y por cada uno de los alumnos, nos mueve a superar las dificultades.

Aprovechemos el gusto generalizado del alumnado por los medios de comunicación social, para que sea una ventaja a nuestro favor. El aprendizaje a distancia puede ser una experiencia grata para ellos, además de un modo de entender mejor las cosas que les pueden ser útiles para su desarrollo personal y profesional. Puntemos al desarrollo de criterios válidos para desenvolver en nuestros alumnos el sentir crítico ante tanta vorágine comunicativa e informativa. Es decir, demos a nuestra comunidad educanda medios de calidad frente a la propuesta de cantidad que se está extendiendo en el conjunto de la sociedad con respecto a los medios digitales de comunicación.

Hoy es necesario fijar el punto que se necesita para prepararnos y utilizar los medios sociales con arte, es decir, con virtud, disposición y habilidad; sembrando en el corazón de nuestros alumnos el valor irrenunciable de la relación directa, del encuentro.

Es arduo y complicado para los docentes incentivar un cambio de calidad en la sociedad con respecto al uso de los medios digitales. Existe una fuerte impronta comercial que potencia el consumo desmesurado y una baja claridad de la personalidad del hombre contemporáneo¹. Ahora bien, el reto es prepararlos y prepararse para estos nuevos desafíos de la comunicación y así retomar un currículum optimista y optimizado.

Es aquí donde el rol acompañador del educador católico se verá resplandecer. No porque será el protagonista, sino porque dará los medios para que otros lo sean. La nuestra, debe ser ante todo una

¹ Per l'approfondimento: Comunicazione sociale ed etica dell'incontro, C. Caneva, in *La comunicazione al servizio di un'autentica cultura dell'incontro*, LAS-ROMA, Roma 2014, p. 55.

propuesta de calidad. En todo este contexto de cambios, las escuelas y las universidades católicas y en definitiva toda la comunidad socioeducativa, no deben quedarse al margen de la contemporaneidad; han de ser conscientes y tener lucidez evangélica para los nuevos tiempos, para acompañar maternalmente y aprender con y de las nuevas generaciones. Lo interesante ha de ser contribuir, al actual consumo de los medios digitales, con una educación inteligente y humanizada, para que nuestro receptor pasivo, se convierta en un emisor activo y crítico y se vuelva un poco más responsable, más humano, más feliz².

² Per l'approfondimento: Igermoli della Buona notizia. Comunicare speranza e fiducia nel nostro tempo. LAS-ROMA, Roma 2017.